



# CON MAYOR ATENCION CADA DIA, EL MUNDO CIVILIZADO ESTA PENDIENTE DE NUESTRA LUCHA HEROICA

Los pueblos libres nos prestan el calor de su solidaridad. Todos los hombres honrados del universo quieren nuestra victoria, porque ella significará el triunfo de la paz y la derrota del fascismo

# Seamos siempre espejo del mundo

**EL DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL ESTADO ESPAÑOL**  
**Luchamos por nuestra independencia y en defensa del régimen democrático que instauró la voluntad nacional**

El presidente de la República española ha pronunciado ayer un discurso histórico. Su palabra elocuente y ponderada ha acertado a describir con exactitud el sentido de nuestra lucha y a reivindicar ante el mundo la legitimidad de nuestro Gobierno, en torno al cual se agrupa todo el pueblo en defensa de su libertad.

El señor Azáña, cuya presencia fue acogida por el pueblo de Valencia con grandes aplausos, inició su discurso con unas palabras de justificación de la guerra que nos han forzado a hacer los que se decían defensores de nuestra patria. Justificación que era menester hacer, porque nuestro pueblo, como ha dicho el presidente, quiere la paz y es admirable declarado de aventuras belicosas. Hemos comenzado la guerra en admirable cohesión con el Gobierno y dispuestos a superar con nuestro entusiasmo la diferencia militar con el Ejército de los sublevados. El presidente ha destacado que cumplimos un deber admirable y que ejercíamos un derecho que no admite discusiones. Los sublevados no, ni siquiera vacilaron en provocar un conflicto internacional al violar los tratados de amistad y comercio que existían entre España y el extranjero.

Luchamos por nuestra independencia. El presidente de la República—como antes lo había hecho públicamente nuestro Partido—ha subrayado esta declaración ante el mundo y destruido con ella todos los argumentos demagógicos de quienes pueden ver tranquilamente lo que nosotros, todo el pueblo, no está dispuesto a admitir nunca: la invasión de nuestra patria. Luchamos por nuestra independencia, y seguiremos luchando mientras nos quede aliento. Después de las palabras del presidente legítimo de la República española, libremente elegido, queda definido para siempre el carácter de nuestra lucha. Para continuar, para ligar hasta la victoria, combatimos con la bandera del Frente Popular, que es la bandera de nuestra estrecha unión; con la bandera republicana, que es la bandera de la independencia de nuestro pueblo.

Los combatientes de España, al frente suyo, por el calor de su solidaridad, hemos hecho todos los esfuerzos imaginables por la paz, por el calor de la defensa del régimen democrático que se dió el pueblo español degenerado en una confagración mundial. El primer magistrado de la República lo ha hecho constar así con plena autoridad. Y así es. La ayuda a la legalidad que representamos, ayuda que no hemos vacilado en recabar, alejaba el peligro de la guerra y salvaría, por consiguiente, la paz amenazada.

Nosotros entendemos que el discurso presidencial debe tener resonancias adecuadas en todo el mundo. Es la afirmación del carácter de nuestra lucha y de nuestra razón nacional, sustentadas en un régimen que se basa en la ley republicana y en la voluntad popular. Como ha dicho el señor Azáña, estamos dispuestos a continuar la guerra hasta la victoria, sin omitir un solo sacrificio, sin rebajar el cauce de nuestras instituciones de momento nuestra unidad. El final está previsto, y nuestro pueblo continuará su gloriosa historia por el camino que él mismo se marque.

## Estallan nuevamente varias bombas en el Ministerio de la Guerra y en el edificio de la emisora nacional de Lisboa

Lisboa, 21.—A las once y treinta de la mañana de hoy ha estallado otra bomba en el interior del Ministerio de la Guerra, que ha causado grandes daños. Los bomberos lograron evitar la propagación del incendio, mientras que equipos de la Cruz Roja prestaban rápidamente su asistencia.

Antes de este atentado se arrojaron dos bombas contra el edificio donde está situada la emisora nacional.—United Press.

## La explosión de bombas en Lisboa ha ocasionado víctimas

Los españoles detenidos por sospechas continúan en prisión

Lisboa, 21.—Las bombas que estallaron en el Ministerio de la Guerra causaron bastantes daños en este edificio y en el del Ministerio de Hacienda. Cinco personas resultaron con heridas leves. Todos los artefactos eran de los llamados de relojería, y habían sido colocados horas antes de su explosión.

El súbdito inglés detenido esta mañana a raíz de una de las explosiones fué liberado; no así los españoles, que continúan detenidos.—United Press.

## PROBLEMAS DE LA RETAGUARDIA NUESTRA GUERRA Y EL MUNDO

Vivamos de realidades. El mundo nos mira. Todos los ojos están puestos en el desarrollo de nuestra lucha. España es hoy el punto de mira de todos los hombres, de todos los países civilizados de la tierra. Y es insensato decir que a nosotros no nos importa lo que el mundo piense y diga de la guerra que se desarrolla en nuestro suelo. Nos importa, y mucho. Y porque nos importa, hemos de tener especial cuidado en que la mayor suma de hombres, la mayor suma de países, sin excluir a los Gobiernos, sea cualesquiera su significación política-social, admiren nuestra lucha, simpatice con ella, deseen nuestra victoria.

Los que preconizan el desprecio de la ayuda y de la asistencia internacional cometen un error gravísimo. Sería un suicidio encerrarnos en nuestra reducida concha española para vencer o hundirnos nosotros solos. No compartimos tan perjudicial criterio. Por el contrario, nosotros defendemos la necesidad de ajustar nuestra conducta, sin claudicaciones innobles, claro está, en todo aquello que sea simplemente adjetivo, a ganar la simpatía y la asistencia de los pueblos del mundo.

Se habla con desprecio de los pueblos que viven en régimen de democracia burguesa. Y se desconfía que de ellos haya de llegarnos alguna ayuda. Millares de ejemplos podríamos exponer nosotros, que convenecieron a los más sectarios de los beneficiarios de la solidaridad magnífica de las masas laboriosas de Francia, Inglaterra, Checoslovaquia, Bélgica, Suecia, México, Estados Unidos, etc., etc. No nos arrojá por los que piensan de manera contraria que su deseno no alcanza a los pueblos, sino a los Gobiernos de estos países. Esto es otra cuestión en la cual también discrepamos de los que, sin tener presente la realidad política del mundo, en vez de procurar que los Gobiernos nos ayuden decidan y hagan cosas que son posibles para que continúe el error y se aumente el aislamiento en que han tenido a la España republicana.

Es cierto. Nosotros hemos sido los que con mayor energía hemos combatido la posición de los Gobiernos franceses e ingleses respecto de la guerra española. Sus políticas de "no intervención" nos han creado una situación difícil. El bloqueo comercial ha retardado nuestra victoria y ha sido causa de nuestros reveses. Es de esto, concretamente, de lo que tenemos que actuar a los iniciadores de la "no intervención".

Fero aun siendo ésta la realidad y aun censurando duramente esta política, pero es justo que se piense en que no podemos considerar a estos Gobiernos como enemigos de España. Frente a la actitud de Alemania e Italia—de sus Gobiernos fascistas—, no hay una esencial diferencia entre ellos y Francia e Inglaterra? Desde luego no se puede meter en un mismo saco a los Gobiernos que nos hacen la guerra, que envían a España sus cañones y sus aviones y sus submarinos para apoderarse de nuestro país, y a los que no hacen nada de esto, aun cuando no hagan otra cosa más positiva en nuestro favor. Haber establecido esta diferencia es muy conveniente: para que nuestros actos se ajusten a la realidad política internacional.

Establecidas, pues, las diferencias, hay que decir, sin embargo, que existen además otras causas que obligan a estos países a ponerse a nuestro lado. Y que no tendrán más remedio que ayudarnos. En primer lugar, las masas laboriosas de estos países viven nuestra lucha y quieren nuestro pleno triunfo. Y esta presión cada día influye más en el ánimo de los Gobiernos. Los peligros de la extensión de la guerra, en la que la Alemania nazi y la Italia fascista, de poseer España, tendrían posiciones estratégicas magníficas, fuerza a estos Gobiernos a impedir que el fascismo triunfe en nuestro país. En fin de cuentas, nuestra lucha es la lucha por la paz del mundo. Y esta causa nuestra ha de encontrar apoyos en todos los que no quieren la guerra mundial.

Está claro que nos interesa, y mucho, la opinión internacional. Y sería por sí mismo muy conveniente que todos alineáramos la norma de conducta en la interior que marca el Gobierno de la República para evitar las disonancias, los "contratismos" nocivos, que en el fondo no son revolucionarios, teniendo en cuenta toda esta serie de factores. El mundo observa cada uno de nuestros pasos y el fascismo explota inicuamente cualquier hecho aislado para ofrecerlo como carnaza contra la causa del pueblo español. Por eso nada tan peligroso como el lenguaje provocador de los tratadistas contra los pueblos y Gobiernos de significación democrática y liberal. A no digamos nada de su odiosa campaña contra la U. R. S. S., puesto que el gran pueblo soviético está curado de espanto y ha hecho de la causa del pueblo español su propia causa.

**Mujeres: Ayudad a ganar la guerra evacuando Madrid**

## HEROES ¡Todavía la quinta columna!



COMANDANTE MODESTO

En estos días se han dado algunos casos que demuestran que la famosa quinta columna aún no ha sido extirpada. Conocemos hechos que son bien elocuentes. Uno de ellos es el de algunos fascistas encubiertos que se aprovechan de las dificultades que la guerra trae consigo para soliviantar al pueblo madrileño. En algunos barrios se ha llegado a coger a algunos de estos individuos que hacían agitación fascista en las "colas" entre las mujeres. Se dedican a sembrar bulos y mentiras sobre los propósitos de la Junta Delegada de Defensa para evacuar Madrid. Han llegado a decir que no se debía consentir en la evacuación, por cuanto en los lugares donde se las lleva son tratadas desconsideradamente. Esta burda mentira no la creen nuestras valientes mujeres de Madrid. Conocen muy bien que en los pueblos y en las ciudades adonde son llevadas se las considera como huéspedes de honor. Millares de cartas de evacuados podíamos publicar en las cuales ellos mismos nos refieren el trato magnífico que reciben y las atenciones cálidas de que son objeto por parte de los ciudadanos de Levante y Cataluña.

Junto a estos hechos de los provocadores fascistas conocemos otros no menos criminales. Es necesario montar una estrecha vigilancia para que no siga esta labor de sabotaje y de traición al pueblo español. Cada ciudadano debe ser un vigilante tenaz e incansable. Cuando algún provocador pretenda hacer su obra debe denunciarse inmediatamente para que las autoridades le reduzcan a la situación de inofensivo. Cuanto más aumentan las dificultades para el abastecimiento por la marcha de la guerra y la situación de Madrid, es preciso aumentar la vigilancia para acabar con los agentes de Franco e Hitler en nuestra retaguardia. Que para ellos no haya piedad de ninguna clase!

## LA EVACUACION DE MADRID

**Por ENCARNACION FUYOLA**

Problema agudo que cada día cobra mayor gravedad el de la evacuación de Madrid por su población civil.

Un nuevo hecho criminal viene con aterradora frecuencia a poner de manifiesto que es completamente imposible que mujeres y niños vivan en plena línea de fuego, o que en Madrid esperen los ataques de los que no establecen divisiones entre el frente y las poblaciones civiles.

La Junta Delegada de Defensa de Madrid, comprendiendo así, dictó hace unos días la orden de evacuación obligatoria, y ayer declara que, después de un plazo, va a hacer que la orden se cumpla.

Las mujeres de Madrid en su mayoría no quieren abandonar nuestra ciudad. Quieren permanecer en sus hogares, quieren arrostrar sufrimientos y privaciones y estar prestas a la defensa de Madrid en caso necesario. El heroísmo de nuestras mujeres antifascistas es admirable, pero, es preciso decirlo con toda claridad, es inútil, más aún, es perjudicial.

Que este haga víctimas entre las mujeres y los niños, sólo al enemigo favorece. El que el ánimo de los milicianos se debilite pensando en el peligro que corren sus compañeras y sus hijos, sólo al enemigo favorece.

Y todavía más favorece al enemigo que las dificultades de abastecimiento de nuestro Ejército se ven aumentadas por la necesidad de atender a la población civil de Madrid.

Las mujeres de Madrid tienen que comprender que su heroísmo de hoy, el sacrificio de ellas se exige, lo que la guerra necesita de ellas hoy es abastecer a Madrid, dejar que a Madrid lo sostengan sus hombres activos y agudizados personas que directamente contribuyan a atender a las tareas de la guerra.

Es preciso reconocer que el sacrificio que se pide a las mujeres de Madrid es duro. Las compañeras de Madrid

deben abandonar sus hogares, dejar de las casas ocupadas por la evacuación en que lucharan, alejarse de sus hijos desde la línea de fuego. Los esfuerzos de todos, nuestra propaganda, nuestra explicación a las mujeres, harán comprender a estas la necesidad de la medida de evacuación obligatoria; pero también es preciso saber las dificultades y los problemas que la evacuación presenta a las mujeres para tratar de atenuarlos con nuestro esfuerzo en la medida de lo posible.

Las mujeres de Madrid, que a pesar de las dificultades, de las largas "colas", tienen aquí la seguridad de sostener su casa, tienen miedo a las dificultades de la vida en un medio extraño. Acostumbradas a su vida individual, no tienen confianza en la solidaridad colectiva de nuestras regiones de retaguardia. Ellas deben comprender que indudablemente las dificultades de la guerra, de una evacuación de millares de personas, hacen que en algunas ocasiones no puedan atenderse atenciones especiales; pero las mujeres de Madrid deben tener la seguridad de que en la evacuación tendrán sus necesidades primordiales atendidas, que compartirán con los compañeros de aquellas regiones todas las posibilidades que se presenten.

Naturalmente, que la ayuda, la cooperación que las provincias prestan son fundamentales en este aspecto. La organización preparada de alojamientos, la utilización de las mujeres evacuadas con la organización de esas tareas u otras, la centralización por el Gobierno de toda la actividad, atenuarán las grandes dificultades; pero si, comprendiendo su importancia, todas las organizaciones cooperarán al desarrollo, se habría dado un gran paso en la resolución del problema de evacuación y en la organización de la vida de esta retaguardia madrileña, tan próxima al frente.

Hay en Madrid mujeres y niños que deben salir inmediatamente. Hay bastantes mujeres activas, todas las agrupaciones antifascistas de mujeres de Madrid, que trabajan desde el primer día del movimiento y que hoy están resueltas a reforzar su trabajo para resolver este grave problema que la guerra nos presenta.

## COMENTARIOS DE "IZVESTIA" AL DISCURSO DE EDEN "Alemania ha de cambiar de una manera decisiva su política si se la conceden ventajas de orden económico"

Moscú, 22.—El periódico "Izvestia", comentando el discurso de Eden, y al referirse al optimismo de este respecto a las consecuencias de la intervención de las potencias fascistas en España, escribe por la pluma de Colan: "En las intenciones de Eden ha de haber un indicio que Alemania se halla en la disyuntiva de obrar entre la política de aislamiento y armamento con completo aislamiento, por un lado, y la política de colaboración con el resto del mundo, por otro." El articulista pregunta si el fascismo alemán es capaz de hacer tal elección. También pregunta: "No se ha de dudar Alemania a una política de armamento enorme, cuya interrupción paralizaría toda la vida económica del país? Si el camino de la guerra? Si el fascismo alemán sabía que su política actual de agresión encontraría una oposición colectiva, decisiva y efectiva, tendrían motivos para preferir el camino de la paz y de colaboración contra la guerra y sus catástrofes; pero no la ha encontrado en el Rhin, ni en Danzig, ni en España.

Eden propone a Alemania fascista ventajas en el orden económico. Es cierto que el Gobierno inglés se haya inspirado en los mejores deseos; pero subrayamos que para recibir ayuda económica, Alemania ha de cambiar de una manera decisiva su política. Esta insistencia sobre las condiciones políticas es un nuevo hecho que debe ser reconocido; más ello no realiza un cambio en el fondo de la cuestión. Es una nueva tentativa de organizar la paz, que se basa, no en garantías efectivas, sino en la palabra de honor del agresor fascista.

¿Pero qué es lo que puede impedir a Hitler a dar esa palabra, recibir el premio que se le propuso bajo la forma de ayuda económica y financiera, y en vez de haberse armado, gracias a esa ayuda, volver al antiguo camino?

Refiriéndose a la "entente" que acaba de tenerse entre Alemania e Italia sobre la intensificación de la sangrienta intervención en España, sobre la nueva proposición del proyecto de "Pacto del cuatro", con el fin de aislar a Francia de sus numerosos amigos y aliados, y aplastarla desde el punto de vista político, y asegurar a Alemania la libertad de acción en la Europa Oriental, el periódico pregunta si mister Eden logrará solucionar el problema, o si su mano, tendida a Hitler, permanecerá nuevamente en el aire.

Al mismo tiempo, dice, es poco probable que se pueda sospechar que el Gobierno británico simpatice con ese plan, que significaría no solamente la liquidación en Europa de la influencia francesa, sino que, en fin de cuentas, también la liquidación de la influencia inglesa. Futura.



# FRANCIA E INGLATERRA SIENTEN DIRECTAMENTE LAS CONSECUENCIAS DE LA AGRESIVIDAD DEL FASCISMO TEUTON E ITALIANO

## El camarada Duclos habla para MUNDO OBRERO, afirmando el propósito del Partido Comunista francés de no dejar desamparado al heroico pueblo español

### “Las consecuencias de la guerra en España pueden ser fatales para Francia. Empiezan a serlo ya”

He visitado al camarada Duclos para pedirle una declaración sobre la guerra en España. El vicepresidente de la Cámara de diputados y secretario del Partido Comunista francés ha accedido amablemente a mi petición con alegría por tratarse de MUNDO OBRERO. He aquí lo que me ha dicho:

—Nosotros tenemos razón—dice el camarada Duclos—. La política de neutralidad que ha seguido el Gobierno francés ha sido aplicada, como es natural ya en toda el mundo, sólo en detrimento del Gobierno legítimo de España. Esta política ha complicado la situación en vez de aclararla. Más que salvaguardar la paz ha venido a convertirse en una brutal amenaza de guerra.

—Esta es la realidad—añade—en toda la cruzada. Alemania e Italia, desde el primer instante, envían armas y municiones. Pero ya esto no es suficiente. Desde hace tiempo, en consecuencia, en Francia también reclutamos soldados. Y los japoneses acaban de mezclarse en el asunto. Miles de soldados del Mando se unen a los camisas pardas y a esta es la colaboración perfecta del fascismo internacional, que quiere a toda costa acabar con la democracia.

—Francia—agrega yo—, su Gobierno y su pueblo no pueden permanecer en la misma actitud de indiferencia en que se hallan, sosteniendo esta “neutralidad” que para el pueblo español que lucha con heroísmo ejemplar empieza a ser un carácter de traición más que de resignación. El millenario español, mejor aún, el soldado del Ejército popular de España, lucha hoy porque tiene el convencimiento de que defiende algo más que su libertad y su vida: defiende la vida y la libertad de los trabajadores del mundo.

#### AMENAZA GENERAL

—Así es—afirma Jacques Duclos—. Al soldado de este bravo pueblo español le cabe el honor tremendo y sangriento de ser una parte en esta lucha total, donde se ven la cara dos mundos, dos conceptos. De un lado está el mundo de esclavitud y oscurantismo, de barbarie y de terror, agravado y aumentado por todo lo que supone el fascismo. Y del otro se halla la democracia, con todo lo que supone como realce de la personalidad y la dignidad humanas, amenazada de muerte. Pero mientras que uno de estos mundos está representado con todas las fuerzas de que dispone, el otro deja al pueblo español casi indefenso que le defiende en esta guerra ferocemente desigual.

—Las consecuencias de esta guerra en España—sigue diciendo Duclos—pueden ser fatales para Francia. Empiezan a serlo ya. Alemania, al ocupar el Marruecos español, amenaza al Marruecos francés, y así sucesivamente. Las decenas de miles de soldados alemanes y japoneses embarcados en Cádiz son también una amenaza bien concreta para nuestra frontera en los Pirineos, Misosini, al poner pie en las Baleares es la amenaza contra nuestras comunicaciones con África del Norte. Los cañones de 420 milímetros apuntan, ya desde

Ceuta, a Gibraltar. También Inglaterra empieza a sentirse amenazada. —Es decir—le interrumpo—, que la guerra es una amenaza más concreta cada día. —En efecto. Y todo pudo haberse evitado con sólo conceder al Gobierno legítimo de España facilidades en los primeros días para aplastar la sublevación de los generales traidores. Hubiera sido cuestión de días, de pocas semanas a lo sumo, para que el Gobierno democrático, amigo de Francia, quitase de la cabeza del francés las preocupaciones que hoy le agobian y de la del inglés el temor de ver interrumpidas sus rutas imperiales.

#### ESTABA PREVISTO

—Nuestro Partido había—añado—previsto ya esto, ¿no es eso? —Naturalmente. Lo ha repetido una y mil veces. En la Cámara de diputados, cuando yo hablé en nombre del Partido, aludí claramente a nuestra posición sobre los asuntos de España al discutirse el tema de la neutralidad y al exponer nuestra negativa a votar una medida que justificase la política de no intervención, que no representaba otra cosa que la peor de las intervenciones contra la República española. El Partido aprobó esta conducta unánimemente.

—Es más—añade Duclos—, al regreso de mi viaje a España en el pasado septiembre, en compañía de Jean Zyromski, el líder socialista, y de Henaff, de la C. G. T., en una entrevista con los periodistas dije, textualmente: “El pueblo español está decidido a combatir, y los generales rebeldes no pueden contar ni con la traición ni con el cansancio de este pueblo. En consecuencia, si la guerra se prolonga, ¿qué se puede esperar?”

—Se puede temer que España sea una especie de China europea; se puede temer que Hitler intervenga directamente, planteándose así el problema de la guerra europea. Por esto, el triunfo rápido de la República española corresponde a una visión real de los intereses de Francia y de los intereses de la paz.

—Y aquí el fondo de la cuestión. Y nosotros somos lógicos, consecuentes, cuando con todas nuestras fuerzas, sin hablar de intervención, pedimos que se tenga en cuenta la violación de los acuerdos tomados por los que aprovisionan constantemente a los rebeldes. Nosotros pedimos que en cumplimiento de lo que se fija en el Derecho Internacional, la España republicana no sea víctima del bloque.

#### NEUTRALIDAD Y ENGASO

—El pueblo español está convencido, por lo tanto, que la neutralidad ha sido un engaño, que sólo ha beneficiado a los fascistas.

—Por supuesto. Y las consecuencias han de ser igualmente graves para todas las democracias. Con la “no intervención” se ha dado lugar a una intervención más activa y eficaz del fascismo internacional, que no persigue otros fines de cruzada ideológica, como quiere hacer ver, sino que desarrolla el vasto plan de expansión imperialista contra Francia e Inglaterra, y España comienza a ser la China europea de que

hablé meses hace. Nosotros, los comunistas, hemos dado prueba de que hablamos de realidades. Y nuestro Partido se honra al contar con un buen número de sus miembros defendiendo heroicamente al pueblo español.

—¿Qué te parece esta nueva nota de Inglaterra invitando a las potencias al cese del envío de voluntarios a España?

—Por no expresarme con excesiva dureza, diré sólo que es absurda. Y lo más extraordinario de todo es que el Gobierno francés permita que quede sin un comentario o una observación todo lo que sobre los “voluntarios” dice la Prensa. ¿Es que se pueden colocar en igual plano a los voluntarios auténticos que luchan al lado del pueblo español, que son continuadores heroicos de los extranjeros que lucharon en Valmy en defensa de la República francesa, y a los soldados de la Reichswehr y los regimientos Italianos que desembarcaron en Cádiz bien armados y mejor equipados? No podían haber mayor monstruosidad que permitir la llegada de estas tropas regulares a tiempo que se prohibía la salida de los verdaderos voluntarios. Todas las declaraciones de nada le sirven al fascismo. ¿Es que los Gobiernos democráticos no se han dado cuenta aún del valor que tienen las firmas de los dictadores fascistas?

#### APOYO POPULAR

Se alarga demasiado la entrevista. Tiene tanta amplitud el tema! Hablamos de muchas cosas, del ambiente de lucha en España, de los sentimientos y esperanzas del pueblo español, de los juicios que le merece la actitud de la Francia oficial, a veces confundida con todo el pueblo francés.

—Comprendo—me dice—que la actitud de la Francia oficial no sea comprendida por el pueblo español. ¿Es difícil? Pero de lo que puedo estar seguro el pueblo español es que el pueblo francés, que trabaja y que sufre, está al lado de España y sigue con angustia el desarrollo del conflicto. El Partido Comunista francés está totalmente al lado del pueblo español y puede éste contar con su ayuda.

—Quiero enviar, valiéndome de MUNDO OBRERO para ello, un saludo a todos los ministros del Gobierno popular y legítimo de España y un abrazo fraternal a los combatientes de las Brigadas Internacionales, que dan su sangre generosamente, y a todos los antifascistas españoles que forman, con estos extranjeros, el verdadero Frente Popular europeo.

—Y como olvidar—termina diciendo el camarada Duclos—la heroica ciudad madrileña, punto de mira del mundo entero, que pasará a la Historia como una ciudad ejemplar! La sangre de los militantes de víctimas inocentes ahogará un día a los verdugos y a los inhumanos, ese día en que los milicianos del pueblo que hace unos meses eran héroes casi sin más armas que su entusiasmo, y que son ya hoy los soldados del gran Ejército popular, desarrollen la ofensiva que en alud arrollador terminará y aplastará a la bestia fascista. Para este noble Ejército del pueblo, toda mi simpatía y mi fe de comunista en su victoria.

#### POTIER

Paris, enero 1937.

## TENEMOS QUE ACABAR CON ESE ESPECTACULO LAMENTABLE DE LAS “COLAS” DE ABASTECIMIENTO

### “La base fundamental para el abastecimiento de Madrid es la utilización organizada de los medios de transporte”, nos dice el camarada Nieto, delegado de Abastos de la Junta de Defensa

Ni un solo coche que salga de Madrid debe regresar sin cargamento de víveres.—Hay que centralizar el abastecimiento en un solo organismo para evitar las desigualdades. “Los Comités de vecinos—nos dice otro camarada—pueden cooperar con la máxima eficacia para resolver estos importantísimos problemas de abastos”



Luis Nieto hablando con nuestro compañero Carlos Rodríguez. (Foto Mayo.)

Insistimos en nuestras informaciones para conseguir que cada coche que sale de Madrid con alguna carga no regrese vacío, sino que entre en la capital lleno de mercancías, que habrá cargado en la población término de un viaje y otra intermedia; si a esto unimos la coordinación del transporte por ferrocarril con el de carretera, conseguiremos normalizar el abastecimiento.

Otra medida necesaria para minorar la escasez de subsistencias es el descongestionamiento de la capital por medio de la evacuación de las mujeres y niños, ya que, a pesar de haberse evitado en gran cantidad—ya que ha sido preciso recoger en Madrid a las familias de los pueblos cercanos que ha bombardeado criminalmente la aviación fascista—, la cifra global de habitantes no ha sufrido apenas modificación.

He aquí sus declaraciones:

—Una de las bases fundamentales—nos dice—en que ha de descansar un abastecimiento normal es la utilización organizada de los medios de transporte para conseguir que cada coche que sale de Madrid con alguna carga no regrese vacío, sino que entre en la capital lleno de mercancías, que habrá cargado en la población término de un viaje y otra intermedia; si a esto unimos la coordinación del transporte por ferrocarril con el de carretera, conseguiremos normalizar el abastecimiento.

—También muy importante es la centralización del abastecimiento en un solo organismo, para evitar las desigualdades—en estos momentos irritantes—que se producen por la mayor facilidad que para la adquisición de víveres encuentre una parte de la población, mientras la otra sufre con toda intensidad los rigores de la escasez.

En este principio está basada la disposición del Gobierno de la República que creó la Comisión Nacional de Abastecimiento, la cual tiene un organismo provincial en cada una de las capitales de provincia leales. La Junta Delegada de Defensa, también con el mismo fin, ha dado una disposición señalando que los organismos tienen la autoridad y la responsabilidad del abastecimiento: Intendencia Militar y la Comisión de Abastecimiento de Madrid y su provincia.

Esto no quiere decir que cuantos tengan posibilidades de traer víveres a Madrid dejen de hacerlo, con el evidente perjuicio para la población, sino que esas facilidades sean puestas a disposición de los organismos responsables en la materia o les presten su colaboración efectiva para que puedan cumplir en toda su integridad el cometido que tienen designado; lo contrario sería incoordinar dicha labor, con la consiguiente desorganización que perjudicaría los altos intereses del heroico pueblo de Madrid.

Es también necesario aplicar a la población un racionamiento meditado que

#### Los enseres de los evacuados serán protegidos por la Junta de Defensa

Hemos recibido el siguiente comunicado de la Delegación de Servicios del frente de la Junta de Defensa: “Lecemos en MUNDO OBRERO de anoche una nota referente a la recogida y custodia de los muebles y enseres de las casas situadas en las zonas batidas. Esta Consejería se congratula de haber coincidido con el mencionado diario y se complace en manifestar públicamente que al efecto tiene preparado un plan de recuperación no sólo de los muebles y enseres, sino de toda clase de elementos útiles para la industria, procedentes tanto de las casas abandonadas como de los talleres e industrias establecidas en dichas zonas de guerra. Este plan comenzará a ponerse en práctica inmediatamente, pues sólo espera su aprobación por la Junta Delegada de Defensa, para lo cual está ya en poder de todos los comités el oportuno proyecto.”

No será preciso agregar que nos satisface enteramente la coincidencia y que deseamos que el excelente propósito sea pronto una realidad.

#### El Senado francés prohíbe el envío de voluntarios a España

Paris, 21.—El Senado acordó hoy la prohibición de enviar vol... a España. El acuerdo ha sido... inanimación.—Unidad Pre...

permite hacer el abastecimiento sobre bases mejores. Algo ya se está haciendo en este sentido, y la Comisión de Abastecimiento, en la nueva cartilla de aprovisionamiento que en breve pondrá en vigor, establecerá dicho racionamiento de los artículos de primera necesidad, e indicando un sustitutivo en caso de faltar alguno y la porción que correspondiera consumir de cada uno de ellos y con arreglo al número de familiares.

Todas estas medidas, unidas a un estricto control sobre los artículos de difícil adquisición y a la cooperación entusiasta de las provincias que no sufren tan de cerca las penalidades de la guerra, nos permitirán asegurar un abastecimiento normal—no en cantidad, sino en distribución—, con lo cual el comercio sería surtido de los artículos imprescindibles para la población, siendo la consecuencia que disminuirían las “colas” considerablemente, hasta llegar a su desaparición total, con el consiguiente beneficio para la población de ver disminuidas las incomodidades producidas por la guerra y la desaparición de su mente de la trágica visión del ameritalmente cobarde de mujeres y niños indefensos, a que son tan dados los aviadores fascistas extranjeros.

La suscripción popular puede ayudarnos mucho, y con beneficio para todos, en estos proyectos.

La otra parte de esa posible solución—sigue el camarada interrogado—es la de las Cooperativas. Cooperativas formadas en el mayor número posible y con el carácter circunstancial que la guerra exige. Cooperativas que, al multiplicarse, dividirían las congregaciones de vecinos que acuden a adquirir los víveres elementales.

Por consiguiente—termina—, los Comités de Sector, a las órdenes del Comité Central, y con la estrecha cooperación de los Comités de barrida, cello y Comisiones de casas, pueden constituir una organización perfectísima que contribuya, con la más notable eficacia, a la adquisición de víveres y a su equitativo reparto. Y, sobre todo, a evitar esas “colas”, de las que—como bien dice MUNDO OBRERO—hay que liberar a toda costa a nuestras compañeras.

Carlos RODRÍGUEZ



## FRENTE DE EUZKADI

### Nuestras baterías bombardean los Altos Hornos de Vergara

Bilbao, 22 (I. M.).—En el sector Urdulua-Ochandiano, hemos escasa actividad. Tres aviones rebeldes volaron sobre las líneas y arrojaron unas octavillas; el viento, contrario, hizo que fueran caer en el propio territorio enemigo. Los aviones no hicieron, por su parte, vuelos de reconocimiento y exploración.

Artillería enemiga bombardeó nuestras posiciones de Udala, en el sector de Urdulua. Las baterías de artillería hicieron ametrallar con los cañones cañones.

En Vergara hubo también duelo artístico durante la mañana. Nuestras baterías bombardearon nuevamente los Altos Hornos de Vergara, causando dos heridos en los pabellones destinados a la fabricación de material de guerra.

Hay se ha pasado a nuestras filas un voluntario que intentó pasarse hace unos días por el sector de Marquina. Los fueron detenidos por un falanque que en principio, tenía los brazos cruzados. Fueron llevados a Vitoria, donde los jefes fusilaron al sargento que mandaba el grupo y a un soldado. Los restos fueron tirados a Villarreal, donde ha podido evadirse este resquicio.

Ha manifestado que la mayoría de los soldados están dispuestos a pasarse a nuestro campo, y aconsejó a nuestros comandantes se abstuvieran de disparar si vieran avanzar hacia ellos algún grupo numeroso.—Febus.

## Se constituye la Sociedad americana para la ayuda técnica a España

Nueva York, 21.—(Servicio especial de MUNDO OBRERO).—A fin de encauzar el enorme entusiasmo que hoy ha despertado el heroico que sigue sosteniendo el pueblo español en defensa de la democracia y del Gobierno legítimo republicano, se ha formado la Sociedad Americana de Ayuda Técnica a la democracia española. Es una Sociedad que tiene alcance nacional, y que, temporalmente, ha fijado sus oficinas en la casa donde se edita la revista “New Masses”, uno de los más numerosos padrones de expresión con que cuenta el mundo de las publicaciones de los Estados Unidos, el proletariado de los Estados Unidos.

La Sociedad ha sido formada gracias a la cooperación y entusiasmo de las principales figuras en el mundo de las actividades culturales y técnicas de los Estados Unidos, y cuenta con el apoyo de la mayoría de las personalidades que revelan entre las organizaciones obreras estadounidenses. La preside el conocido escritor Waldo Frank.

## A LOS TRECE AÑOS DE LA MUERTE DE LENIN

### “CADA AÑO, DESPUES DE SU MUERTE, HA SIDO UN AÑO DE TRIUNFO DE LAS IDEAS DEL LENINISMO”

(De nuestro redactor-corresponsal.)

Moscú, 21.—Con el título “Adelante, hacia el comunismo”, “Pravda” de hoy publica un artículo en el que dice, entre otras cosas: “Trece años nos separan de la fecha triste que nunca olvidará la Humanidad. Trece años han transcurrido desde el momento en que el ardiente corazón de Lenin dejó de latir. Hace trece años, Stalin, con gran justicia y claridad, formuló ante el mundo entero los mandamientos de Lenin. Expresando ante el sarcófago del jefe y maestro los pensamientos y sentimientos de los pueblos de la Unión Soviética, Stalin pronunció estas promesas históricas: mantener en alto y conservar limpio el gran nombre de miembro del Partido. Defender la unidad del Partido como a las niñas de los ojos; defender y consolidar la dictadura del proletariado; reforzar por todos los medios la alianza con los obreros y campesinos; consolidar y ampliar la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; reforzar el Ejército Rojo y la Marina Roja; reforzar y elaborar más la unión de los

trabajadores del mundo entero; la Internacional Comunista. Los mandamientos de Lenin son nuestro programa. Cada vez después de su muerte ha sido un año de triunfo, de las ideas del leninismo. Bajo la gran invencible bandera de Lenin, el Partido Bolchevique trabaja con tanto éxito como nadie ni nunca trabajó en parte alguna del mundo. El 1936, entre los años transcurridos es el año especial. Mucho más allá de las fronteras de la patria socialista, la antorcha de las enseñanzas leninistas ilumina los rincones más oscuros, más atrasados del Globo: entusiasma a millones de trabajadores para la lucha por su liberación social y nacional. Con la bandera leninista luchan los combatientes de Moscú, Shanghai y los milicianos de Madrid, los luchadores de la cuenca del Ruhr y los obreros petroleros de Venezuela. Crece y se fortifica, hija de Lenin, la Internacional Comunista; los Partidos Comunistas de los países capitalistas amplían su influencia y se hallan en la primera línea de la lucha popular contra el fascismo. Tan

pronto en una como en otra parte del globo estallan fuegos revolucionarios. Cada vez más claro se percibe el triunfo de la Revolución mundial proletaria, en marcha hacia adelante. Los triunfos del país soviético despertarán la admiración y el entusiasmo de los trabajadores del mundo entero. La patria socialista señala el camino de la vida feliz y libre a la totalidad de la Humanidad oprimida. Esto es el camino del Partido de Lenin y Stalin. Ninguna fuerza es capaz de apagar la llama encendida por Lenin; ninguna fuerza es capaz de detener el triunfo del leninismo en el mundo entero.”—Irene de Falcón.

#### Los enseres de los evacuados serán protegidos por la Junta de Defensa

Hemos recibido el siguiente comunicado de la Delegación de Servicios del frente de la Junta de Defensa: “Lecemos en MUNDO OBRERO de anoche una nota referente a la recogida y custodia de los muebles y enseres de las casas situadas en las zonas batidas. Esta Consejería se congratula de haber coincidido con el mencionado diario y se complace en manifestar públicamente que al efecto tiene preparado un plan de recuperación no sólo de los muebles y enseres, sino de toda clase de elementos útiles para la industria, procedentes tanto de las casas abandonadas como de los talleres e industrias establecidas en dichas zonas de guerra. Este plan comenzará a ponerse en práctica inmediatamente, pues sólo espera su aprobación por la Junta Delegada de Defensa, para lo cual está ya en poder de todos los comités el oportuno proyecto.”

No será preciso agregar que nos satisface enteramente la coincidencia y que deseamos que el excelente propósito sea pronto una realidad.

#### El Senado francés prohíbe el envío de voluntarios a España

Paris, 21.—El Senado acordó hoy la prohibición de enviar vol... a España. El acuerdo ha sido... inanimación.—Unidad Pre...



LOS CRIMENES DE LA AVIACION EXTRANJERA.—Este niño, herido por los aviones de Hitler en Entrevias, llora por sus heridas, pero también por su madre muerta y su casa destrozada. (Foto Mayo.)

## LA VERDADERA REVOLUCION

Por MARGARITA NELKEN

No hace tanto tiempo. Llegábamos a los pueblecitos de nuestra Extremadura, a cualquiera de estos pueblecitos que hoy se señalan con aureolas de martirio, y que entonces, sin el aparato impresionante de las muertes por fusilamiento, aparecían marcados por la trágica realidad del “morirse de hambre”; ilegales a uno cualquiera de estos pueblecitos, y antes que pan, los compañeros nos pedían libros y un grupo escolar.

“Si la Cultura fuera un placer, se podría privar de ella a parte de la Humanidad. Pero no es un placer; es un deber, para poder servir mejor.” La frase de Renán—que citamos de memoria, tal vez algo inexactamente—nos usábamos a cada una de estas visitas. Mas no era nada lo que pedían los compañeros hambrientos: libros para sanar su hambre de saber! En la España heredada de la crisis ignorancia monárquica, la Cultura era un lujo; el más caro de todos, puesto que era reservado, exclusivamente, a los que no tuvieron las manos sucias. Para ser doctores, para no tener jamás veleidades de rebeldía frente a ningún atropello y ante ninguna explotación, convenía que los trabajadores no se acercaran demasiado a los libros. La España del orden seguía necesitando, para “su orden”, un tanto por ciento azar eruido de amañados y un porcentaje no menos dilatado de trabajadores que supieran apenas leer y escribir.

“¡Mándanos libros, compañeros!... ¡A ver si nos construyes pronto esa escuela!” La diputada de los campesinos extremos regresaba de sus visitas a sus camuflados con el corazón surtido, y la frase de Renán marcándole las líneas. Algo—mucho relativamente—se hizo en el primer bienio; el recinto electoral de “los del orden” había de dejar sin subvención las cantinas y colonias escolares, de cerrar escuelas recién inauguradas y de volver a su mando y manoseo a las muestras teresianas, que sustituirían por el Astete las huacales de cultura elemental.

Y hoy, los hogares alimentados con libros dicen ya, en nuestras viejas ciudades de gloriosas universidades—en Salamanca, un Valladolid—, el verdadero sello anticultural de la defensa de los privilegios intildados, a base de entrega del suelo patrio al extranjero.

En cambio, del lado “de acá”. ¿Sabes, acaso, algo más emocionante, compañero, que esa clases improvisadas en el mismo frente? Cara al peligro, cara a la misma muerte, estos hombres nuestros—los mismos que me pedían libros y sus hermanos—aprovechan el tiempo para aprender. ¿Esperan la victoria para liquidar la tara heredada del amañadismo? En modo alguno; que la victoria, por el contrario, con el corazón surtido, sino que nos encuentre ya preparados, para la vida más alta que nos ha de traer. Y el millonario—cara a todos los riesgos—se sienta con fatiga su necesidad imperiosa de descansar, y, anudándose, recupera el tiempo que le robaron, el de la escuela, la que no pudo ir.

Y luego, el bachillerato para obreros, esos cursos intensivos, para que tantos y tantos de nuestros camaradas no sigan morfriendose los puntos de vista al pasar el contrazo con el corazón surtido, y la frase de Renán marcándole las líneas. No será, acaso, este bachillerato, obra de nuestro Jesús Hernández, el acto más revolucionario de esta revolución en marcha? No será, acaso, por sí solo, la verdadera revolución?

No hace tanto tiempo; pero, en menos tiempo todavía, nuestros camaradas pensar en los estudios que, por ser obreros, hijos de obreros, no pudieron hacer. ¿No será, acaso, este bachillerato, obra de nuestro Jesús Hernández, el acto más revolucionario de esta revolución en marcha? No será, acaso, por sí solo, la verdadera revolución?

"La bandera republicana ha adquirido el valor de la bandera de la independencia española"

"Nos batimos por el derecho del pueblo español a disponer libremente de sus destinos"

# EN NOMBRE DE ESPAÑA

## El presidente de la República reindica ante el mundo la legitimidad de nuestro Gobierno y el derecho de nuestro pueblo a defender su independencia "El movimiento nacional está aquí, donae aienta el pueblo libre"

"Señor alcalde, señores todos: He oído con emoción, que me ha costado trabajo reprimir, las palabras de bienvenida que la legítima representación de la democracia valenciana acaba de dirigirme. En cualquier ocasión, en cualquier lugar de España, un saludo como éste quedaría profundamente grabado en mi corazón. Pero en las circunstancias actuales, y viniendo de la expresión auténtica, y democrática valenciana, su valor es imponderable. Valencia tiene en su historia el título glorioso de haber sido uno de los primeros y más fuertes hogares del republicanismo español, y en este país se dan de antiguo aquellas condiciones sociales, económicas y políticas merced a las cuales el árbol de la democracia ha podido crecer con la robustez que todos hemos tenido ocasión de admirar en tiempos pasados. Valencia, en la paz, era una joya de la República española, y en la guerra ha sabido cumplir con creces su obligación. Muchos hijos de Valencia han perdido sus vidas luchando en el frente por la salvación de todos sus hermanos de España. Conocemos los esfuerzos que en el campo de batalla los valencianos han sabido hacer. Los que ahora me hablan me agradecimiento de todos por el esfuerzo valenciano. Y conocemos también los servicios de otro orden que el país valenciano ha prestado acudiendo al socorro y mantenimiento de los combatientes en las poblaciones asediadas por el enemigo. Además, Valencia, al saludarme por boca de su alcalde, aviva mis sentimientos de otro tipo, que ahora me es permitido evocar, porque recobran una actualidad moral.

Justificación moral de primer orden que sea inatacable, que sea indiscutible. Y de estos hechos que acabo de dejar expuestos en esquema, ninguno de cuyos datos es rebeldía, se deduce el dilema que es nuestra posición, la tranquilidad para nuestra conciencia personal y la tranquilidad para el porvenir de la Historia.

### Hacemos la guerra por deber

Hacemos una guerra terrible, guerra sobre el cuerpo de nuestra propia patria; pero nosotros hacemos la guerra porque nosotros somos los agresores, los que nos declaro la guerra por deber. El Estado que nosotros tenemos la obligación de defender. Ellos nos combaten; por eso combatimos nosotros. Nuestra obligación es plena, y la conciencia más exigente, ante la historia más rigurosa. Nunca hemos agredido a nadie; nunca la República, ni el Estado, ni sus Gobiernos han podido no ya luchar, sino declarar contra el Estado. Nuestra posición es la robustecida en estos seis meses.

Sépanlo el mundo entero y sépanlo los españoles todos, los que combaten a un lado y los que combaten a otro. Hemos tomado la guerra por deber y en el cumplimiento del deber estamos dispuestos a persistir con tanto tesón como sea necesario para conseguir nuestro fin. (Muy bien. Aplausos.)

Por este día, ya, señores, que el problema al plantearse, era para nosotros, hubiéramos querido que fuese siempre un problema de orden nacional interior; como si dijéramos, restablecer la observancia de la ley, con sus consecuencias, un inmenso problema de orden público. Desgraciadamente no ha sido así; la rebelión militar española desde el primer momento ha adquirido los caracteres de un gran problema internacional. Nos encontramos con una paradoja, añadiré que desde antes de que saliese a la luz el hecho físico de la rebelión, porque ya entonces se había producido una guerra internacional, la rebelión militar española no habría existido. (Muy bien.)

### Marruecos

De dos maneras, a juicio mío, la rebelión militar de España asciende a la categoría de grave problema internacional: de una parte, por su origen marroquí, por haber tomado la zona española de Marruecos como origen de la rebelión y como depósito y base de operaciones de los rebeldes, y de otra, por el auxilio en material y en contingentes armados que el primer jefe de una guerra general europea ha tomado en la zona española de Marruecos y presta a la rebelión.

En cuanto al primer aspecto, es preciso confesar que todos los Gobiernos de la República, desde que estalló la rebelión, han prestado la más cuidadosa atención, más que la opinión pública en general. El hecho es bien claro: en la zona del Protectorado español de Marruecos los militares encargados de proteger la zona y de auxiliar al Gobierno legítimo contra el Gobierno rebelde de la nación protectora y no se limitan a venir personalmente a pelear en la Península, sino que, además de prestar el apoyo necesario a las autoridades, traen tropas indígenas, reclutan soldados entre los moros de la zona y convierten lo que era expansión de la actividad política de España y cumplimiento de un compromiso internacional, en la base de operaciones contra el Gobierno legítimo de la República.

### El Estado y sus órganos cumplieron su deber

¿Qué fue para nosotros el hecho de la rebelión? Para nosotros fue y hubiéramos querido que siguiera siendo un hecho de carácter nacional español, un problema interno de la política española. El hecho es bien conocido. Gran parte de las fuerzas armadas de España, en su mayoría y como eje de ejecución de partidos políticos adversos al régimen, se sublevaron contra el Gobierno republicano con el propósito de derrocar por la fuerza al régimen que la nación libremente en el sufragio universal se había dado. Este es el hecho y delante de él el Estado y sus órganos representativos, en todas sus jerarquías conocieron su deber y cumplieron su deber sin vacilar un solo segundo. ¿Cuál era su deber? Oponerse como fuese a la rebelión militar. No se transigió con la rebelión cuando se ocupó dignamente el Poder, y en la representación del Estado no se pactó, no se debe transigir jamás con la rebelión. La dignidad, el deber, lo que se representa y lo que se debe a la nación no lo permiten, por terrible que sea la consecuencia de la acción guerrera, y el Estado cumplió con su obligación. Pero ocurrió, señores, que la mayor parte de los elementos defensores del Estado de que pudiera disponer el Gobierno, o estaban en la rebelión, o habían sido secuestrados por ella, o estaban disueltos o amonados en su eficacia por consecuencia de la rebelión misma.

### El pueblo entero tomó las armas

Y entonces sobrevino el hecho maravilloso: la sorpresa española, que no habían quizá previsto los autores de la rebelión. Ocurrió el hecho maravilloso de que el pueblo entero se puso a sustituir, a reemplazar a aquellos órganos del Estado que habían caído en inutilidad o en rebelión; el pueblo entero, en acuerdo con el Gobierno, con la representación del Estado, tomó las armas para defender su libertad y su República, y entonces se nos planteó el problema de aprovechar el entusiasmo, la lealtad, la fidelidad, el espíritu de sacrificio del pueblo para el organizando y encaminando todos esos valores morales en forma que constituyeran argumentos nuevos que reemplazaran a los antiguos, para que, con el menor desgaste, con el menor esfuerzo, con la menor pérdida de tiempo y de energías, y con los menores sacrificios, el Gobierno de la República, el Estado republicano, cumplieran con su deber, que era restablecer la paz en España y restaurar la República allí donde había sido temporalmente suprimida. Cumplo esto hubiéramos cumplido todo con nuestro deber.

Este esquema de la situación tiene un valor demostrativo para todos nosotros y para todo el mundo. Cuando se hace la guerra, que siempre es un acto aberrante, y más si es entre compatriotas; cuando se hace la guerra, que es funesta, incluso para quien la gana, hace falta una

### A los demás países

Naturalmente, el Gobierno de la República —yo supongo que la opinión del país— no ha incurrido nunca en la infame pretensión de creer que otros países van a posponer su interés nacional al nuestro. El interés nacional de cada país es sagrado para el país mismo, y mucho menos es lo que ha ocurrido al Gobierno de la República. Pero, en estos otros países en que consiste su propio interés nacional. Esto habría sido una impertinencia sublime. Pero a nosotros, sin incurrir en esa impertinencia, y sin incurrir en aquel candor, nos basta señalar el mapa, marcar los acontecimientos, y que los demás saquen las consecuencias. Y si el equilibrio del occidente de Europa se va a romper, tenemos que meditar, señores y amigos, si no valdría la pena, en último término, de que se rompa a favor nuestro, como quiera que sea, porque a un país no le están cerradas todavía ninguna de las rutas que se abren ante él.

Yo me acuerdo de que este sistema a que me estoy refiriendo de la potencia española como una pieza esencial en el equilibrio occidental de Europa jugó bien ventajosamente para la paz y ventajosamente para la guerra en el año 14. ¿No podría jugar otra vez? Y España hubiese cometido la aventura de formarse una potencia militar, por el hecho sólo de formarse esta potencia militar en España nos habría costado enormes sacrificios económicos, ya con eso solo hecho el equilibrio estaría roto, aunque hubiéramos puesto nuestra potencia militar a la disposición del sistema al cual siempre hemos sido fieles.

### La bandera republicana es la bandera de la independencia

Y otro problema del mismo tipo, aunque sin amarguras, se crea para otros muchos españoles que no han querido tomar parte en la contienda civil, que dicen que son neutrales, que por estas razones o las otras, unas respetables, otras miserables, se creen superiores a la contienda que nos agita. Y yo digo a todos estos españoles, altos o bajos, conocidos o desconocidos, dondequiera que estén: os permito, tolero, admito que no os importe la República, pero que no os importe España; que no os importe la independencia de España. ¿Que podéis creer que es lícito seguir siendo neutrales cuando España está invadida y en peligro de que pase al dominio de un país extranjero? Eso no puedo ser. Esa neutralidad equivale a la traición. Hay que llamados a todos, a todos, porque la bandera republicana ha adquirido el valor de la bandera de independencia española, y quien no se agripe en torno suyo y no presencie el triunfo que pueda, donde sea, falta a su deber; no ya a su deber de republicano, sino a su deber de español. (Muy bien. Aplausos.)

### Invasión extranjera en España

El otro aspecto de la rebelión por donde, como decía antes, la rebelión militar ascendiendo al plano internacional, es el auxilio prestado a los rebeldes por ciertos países europeos. Cuando las fuerzas marroquíes, que también son extranjeras, no fueran bastante para los fines militares de la rebelión, o cuando perdieron su eficacia militar, o por lo que fuese, han empezado a venir a España contingentes armados de otros países. Y esto cambia en cierto modo la situación militar creada por la rebelión, porque ya no se trata del peligro de la República, ya no se trata simplemente de una guerra civil entre españoles, sino de una guerra que estamos en presencia de una invasión extranjera en España, y lo que peligra es no solamente el régimen político, sino la independencia auténtica de nuestro país. (Fuertes aplausos.)

Hace meses, allá por el mes de julio, la primera vez que yo tuve ocasión de dirigirme a la opinión pública después de empezar la rebelión, me permití decir que la guerra que entonces se inauguraba era una nueva guerra de independencia, y que además prometía ser la más gloriosa de la historia de Europa. Esta es la realidad: guerra de invasión, esta es la realidad: guerra de invasión. Y yo digo que a la independencia de España. Este es el hecho nuevo, en virtud del cual la personalidad o la representación militar, política y moral de los rebeldes, pasa a un poco y segundo término y aparece en primera línea otros valores más importantes que en todos los anteriores de los rebeldes, incluso para los rebeldes, un problema de conciencia.

A mí no me cuesta ningún trabajo ser generoso con nuestros enemigos—no me lo ha costado nunca; no me arrepiento, y en esta corriente de generosidad llego hasta a suponer que en las filas de los rebeldes habrá muchas gentes ofuscadas por la pasión política, por fanatismo de partido, por obediencia mal entendida, por un compañerismo llevado a extremos abusivos y perniciosos; pero me cuesta mucho trabajo creer que entre las tropas rebeldes no haya muchos que hayan sentido el sonrojo de españoles cuando de su rebelión se ha hecho una guerra de independencia, que han sentido la gravedad de su delito, (trididos aplausos.) Me cuesta trabajo creer que entre los militares rebeldes, delincuentes contra el Estado—no vamos a disimularlo—no haya muchos que se disciplinen contra el régimen, olvidados de la disciplina; me cuesta trabajo creer, digo, que entre estos militares no haya muchos a quienes los repulsa y los horroriza ser delincuentes contra la escuela viva de nuestra Patria. Me cuesta trabajo creer, porque siempre he creído en la fuerza del sentimiento del pundonor, aunque se extravie, llevándonos a los extremos de la rebelión que estamos viviendo. Rebelarse contra un Gobierno, rebelarse contra el Estado legítimo, estoy dispuesto a encontrarlo, no legítimo, pero natural. Lo que es antinatural es facilitar la invasión de la Patria. Este es el problema moral que se crea para los rebeldes por el hecho mismo de su acción haciendo entrar en España a ejércitos extranjeros.

### La dictadura militar

¿Es que cuesta tanto trabajo comprender el impulso nacional de un pueblo que no quiere dejarse poner una argolla? ¿Pero tan extraño se ha vuelto para muchos españoles el concepto de la libertad y de la dignidad humana, y de la dignidad nacional, que les parece inverosímil batirse por algo que no sean los intereses de clase o la ideología de un partido? Pero ¿el sentimiento propio del hombre libre y el galardón de español, no bastan para hacerse matar en las trincheras?

Olgo hablar de un movimiento nacional, que es como creo que califican una acción rebelde los autores de la rebelión. Un movimiento nacional, ¿puede existir si empieza por secuestrar la libertad de la nación? Yo estimo que un movimiento nacional sería irrefrenable en cualquier sentido que se pronunciasse si tal fuese el movimiento: nacional. Pero para que haya un movimiento nacional lo primero que tiene que haber son naciones libres para manifestarse en su libertad. Por eso nos batimos en la guerra que se proclama nacional no tiene más que someterse a la prueba de dejar a sus súbditos, a sus esclavos, a sus dominados, que digan lo que piensan y lo que quieren. Ahí sí dicen que quieren la dictadura militar, yo me comprometo a suscribirlo, porque estoy seguro de que poquísimos españoles votarían en favor de la dictadura militar!

### Nuestra unión

Entonces, ¿qué es este movimiento nacional? El movimiento nacional está aquí, en donde alienta el pueblo libre, asistiendo al Gobierno legítimo de la República en su tremenda empresa. No he visto ningún desfilamiento. A nadie se le ha obligado a combatir, a nadie se le ha obligado a abrazar la bandera de la República. ¿Fuerden decir lo mismo que oientan este apelativo de movimiento nacional? Supongo que no. Sobre esta base de la unión del pueblo español en defensa de sus libertades esenciales de hombre y de las libertades y de la independencia de su patria es sobre la que está asentada esta enorme coalición de las fuerzas políticas y sociales y de Gobierno en defensa de España. Yo estimo que esta coalición y esta unión deben continuar, por lo menos, hasta la paz; por lo menos, hasta la victoria. Quiera que después también, cuando se acabe la guerra y ya haya forzosamente que prestar atención a un porción de problemas que ahora no están más que latentes nos va a parecer que la guerra era cosa de juego y que los problemas de entonces serán mucho más difíciles y graves, con ser tan terrible el problema de la guerra misma, y para entonces será necesaria también la cohesión de los españoles y el espíritu de abnegación y sacrificio que hoy por hoy reina entre todos vosotros.

### Una política de la guerra

Pero mientras tanto, permitásemos decir que necesitamos una política de la guerra. Estamos haciendo una guerra política, pero necesitamos una política de guerra, lo mismo en los frentes de batalla que en la retaguardia. Una política de guerra que no tiene más que una expresión: la disciplina y la obediencia al Gobierno responsable de la República. (Termina en la página 2.)

### A los demás países

Naturalmente, el Gobierno de la República —yo supongo que la opinión del país— no ha incurrido nunca en la infame pretensión de creer que otros países van a posponer su interés nacional al nuestro. El interés nacional de cada país es sagrado para el país mismo, y mucho menos es lo que ha ocurrido al Gobierno de la República. Pero, en estos otros países en que consiste su propio interés nacional. Esto habría sido una impertinencia sublime. Pero a nosotros, sin incurrir en esa impertinencia, y sin incurrir en aquel candor, nos basta señalar el mapa, marcar los acontecimientos, y que los demás saquen las consecuencias. Y si el equilibrio del occidente de Europa se va a romper, tenemos que meditar, señores y amigos, si no valdría la pena, en último término, de que se rompa a favor nuestro, como quiera que sea, porque a un país no le están cerradas todavía ninguna de las rutas que se abren ante él.

Yo me acuerdo de que este sistema a que me estoy refiriendo de la potencia española como una pieza esencial en el equilibrio occidental de Europa jugó bien ventajosamente para la paz y ventajosamente para la guerra en el año 14. ¿No podría jugar otra vez? Y España hubiese cometido la aventura de formarse una potencia militar, por el hecho sólo de formarse esta potencia militar en España nos habría costado enormes sacrificios económicos, ya con eso solo hecho el equilibrio estaría roto, aunque hubiéramos puesto nuestra potencia militar a la disposición del sistema al cual siempre hemos sido fieles.

### La bandera republicana es la bandera de la independencia

Y otro problema del mismo tipo, aunque sin amarguras, se crea para otros muchos españoles que no han querido tomar parte en la contienda civil, que dicen que son neutrales, que por estas razones o las otras, unas respetables, otras miserables, se creen superiores a la contienda que nos agita. Y yo digo a todos estos españoles, altos o bajos, conocidos o desconocidos, dondequiera que estén: os permito, tolero, admito que no os importe la República, pero que no os importe España; que no os importe la independencia de España. ¿Que podéis creer que es lícito seguir siendo neutrales cuando España está invadida y en peligro de que pase al dominio de un país extranjero? Eso no puedo ser. Esa neutralidad equivale a la traición. Hay que llamados a todos, a todos, porque la bandera republicana ha adquirido el valor de la bandera de independencia española, y quien no se agripe en torno suyo y no presencie el triunfo que pueda, donde sea, falta a su deber; no ya a su deber de republicano, sino a su deber de español. (Muy bien. Aplausos.)

### Invasión extranjera en España

El otro aspecto de la rebelión por donde, como decía antes, la rebelión militar ascendiendo al plano internacional, es el auxilio prestado a los rebeldes por ciertos países europeos. Cuando las fuerzas marroquíes, que también son extranjeras, no fueran bastante para los fines militares de la rebelión, o cuando perdieron su eficacia militar, o por lo que fuese, han empezado a venir a España contingentes armados de otros países. Y esto cambia en cierto modo la situación militar creada por la rebelión, porque ya no se trata del peligro de la República, ya no se trata simplemente de una guerra civil entre españoles, sino de una guerra que estamos en presencia de una invasión extranjera en España, y lo que peligra es no solamente el régimen político, sino la independencia auténtica de nuestro país. (Fuertes aplausos.)

### El Estado y sus órganos cumplieron su deber

¿Qué fue para nosotros el hecho de la rebelión? Para nosotros fue y hubiéramos querido que siguiera siendo un hecho de carácter nacional español, un problema interno de la política española. El hecho es bien conocido. Gran parte de las fuerzas armadas de España, en su mayoría y como eje de ejecución de partidos políticos adversos al régimen, se sublevaron contra el Gobierno republicano con el propósito de derrocar por la fuerza al régimen que la nación libremente en el sufragio universal se había dado. Este es el hecho y delante de él el Estado y sus órganos representativos, en todas sus jerarquías conocieron su deber y cumplieron su deber sin vacilar un solo segundo. ¿Cuál era su deber? Oponerse como fuese a la rebelión militar. No se transigió con la rebelión cuando se ocupó dignamente el Poder, y en la representación del Estado no se pactó, no se debe transigir jamás con la rebelión. La dignidad, el deber, lo que se representa y lo que se debe a la nación no lo permiten, por terrible que sea la consecuencia de la acción guerrera, y el Estado cumplió con su obligación. Pero ocurrió, señores, que la mayor parte de los elementos defensores del Estado de que pudiera disponer el Gobierno, o estaban en la rebelión, o habían sido secuestrados por ella, o estaban disueltos o amonados en su eficacia por consecuencia de la rebelión misma.

### El pueblo entero tomó las armas

Y entonces sobrevino el hecho maravilloso: la sorpresa española, que no habían quizá previsto los autores de la rebelión. Ocurrió el hecho maravilloso de que el pueblo entero se puso a sustituir, a reemplazar a aquellos órganos del Estado que habían caído en inutilidad o en rebelión; el pueblo entero, en acuerdo con el Gobierno, con la representación del Estado, tomó las armas para defender su libertad y su República, y entonces se nos planteó el problema de aprovechar el entusiasmo, la lealtad, la fidelidad, el espíritu de sacrificio del pueblo para el organizando y encaminando todos esos valores morales en forma que constituyeran argumentos nuevos que reemplazaran a los antiguos, para que, con el menor desgaste, con el menor esfuerzo, con la menor pérdida de tiempo y de energías, y con los menores sacrificios, el Gobierno de la República, el Estado republicano, cumplieran con su deber, que era restablecer la paz en España y restaurar la República allí donde había sido temporalmente suprimida. Cumplo esto hubiéramos cumplido todo con nuestro deber.

Este esquema de la situación tiene un valor demostrativo para todos nosotros y para todo el mundo. Cuando se hace la guerra, que siempre es un acto aberrante, y más si es entre compatriotas; cuando se hace la guerra, que es funesta, incluso para quien la gana, hace falta una

### A los demás países

Naturalmente, el Gobierno de la República —yo supongo que la opinión del país— no ha incurrido nunca en la infame pretensión de creer que otros países van a posponer su interés nacional al nuestro. El interés nacional de cada país es sagrado para el país mismo, y mucho menos es lo que ha ocurrido al Gobierno de la República. Pero, en estos otros países en que consiste su propio interés nacional. Esto habría sido una impertinencia sublime. Pero a nosotros, sin incurrir en esa impertinencia, y sin incurrir en aquel candor, nos basta señalar el mapa, marcar los acontecimientos, y que los demás saquen las consecuencias. Y si el equilibrio del occidente de Europa se va a romper, tenemos que meditar, señores y amigos, si no valdría la pena, en último término, de que se rompa a favor nuestro, como quiera que sea, porque a un país no le están cerradas todavía ninguna de las rutas que se abren ante él.

Yo me acuerdo de que este sistema a que me estoy refiriendo de la potencia española como una pieza esencial en el equilibrio occidental de Europa jugó bien ventajosamente para la paz y ventajosamente para la guerra en el año 14. ¿No podría jugar otra vez? Y España hubiese cometido la aventura de formarse una potencia militar, por el hecho sólo de formarse esta potencia militar en España nos habría costado enormes sacrificios económicos, ya con eso solo hecho el equilibrio estaría roto, aunque hubiéramos puesto nuestra potencia militar a la disposición del sistema al cual siempre hemos sido fieles.

### La bandera republicana es la bandera de la independencia

Y otro problema del mismo tipo, aunque sin amarguras, se crea para otros muchos españoles que no han querido tomar parte en la contienda civil, que dicen que son neutrales, que por estas razones o las otras, unas respetables, otras miserables, se creen superiores a la contienda que nos agita. Y yo digo a todos estos españoles, altos o bajos, conocidos o desconocidos, dondequiera que estén: os permito, tolero, admito que no os importe la República, pero que no os importe España; que no os importe la independencia de España. ¿Que podéis creer que es lícito seguir siendo neutrales cuando España está invadida y en peligro de que pase al dominio de un país extranjero? Eso no puedo ser. Esa neutralidad equivale a la traición. Hay que llamados a todos, a todos, porque la bandera republicana ha adquirido el valor de la bandera de independencia española, y quien no se agripe en torno suyo y no presencie el triunfo que pueda, donde sea, falta a su deber; no ya a su deber de republicano, sino a su deber de español. (Muy bien. Aplausos.)

### Invasión extranjera en España

El otro aspecto de la rebelión por donde, como decía antes, la rebelión militar ascendiendo al plano internacional, es el auxilio prestado a los rebeldes por ciertos países europeos. Cuando las fuerzas marroquíes, que también son extranjeras, no fueran bastante para los fines militares de la rebelión, o cuando perdieron su eficacia militar, o por lo que fuese, han empezado a venir a España contingentes armados de otros países. Y esto cambia en cierto modo la situación militar creada por la rebelión, porque ya no se trata del peligro de la República, ya no se trata simplemente de una guerra civil entre españoles, sino de una guerra que estamos en presencia de una invasión extranjera en España, y lo que peligra es no solamente el régimen político, sino la independencia auténtica de nuestro país. (Fuertes aplausos.)

### El Estado y sus órganos cumplieron su deber

¿Qué fue para nosotros el hecho de la rebelión? Para nosotros fue y hubiéramos querido que siguiera siendo un hecho de carácter nacional español, un problema interno de la política española. El hecho es bien conocido. Gran parte de las fuerzas armadas de España, en su mayoría y como eje de ejecución de partidos políticos adversos al régimen, se sublevaron contra el Gobierno republicano con el propósito de derrocar por la fuerza al régimen que la nación libremente en el sufragio universal se había dado. Este es el hecho y delante de él el Estado y sus órganos representativos, en todas sus jerarquías conocieron su deber y cumplieron su deber sin vacilar un solo segundo. ¿Cuál era su deber? Oponerse como fuese a la rebelión militar. No se transigió con la rebelión cuando se ocupó dignamente el Poder, y en la representación del Estado no se pactó, no se debe transigir jamás con la rebelión. La dignidad, el deber, lo que se representa y lo que se debe a la nación no lo permiten, por terrible que sea la consecuencia de la acción guerrera, y el Estado cumplió con su obligación. Pero ocurrió, señores, que la mayor parte de los elementos defensores del Estado de que pudiera disponer el Gobierno, o estaban en la rebelión, o habían sido secuestrados por ella, o estaban disueltos o amonados en su eficacia por consecuencia de la rebelión misma.

### El pueblo entero tomó las armas

Y entonces sobrevino el hecho maravilloso: la sorpresa española, que no habían quizá previsto los autores de la rebelión. Ocurrió el hecho maravilloso de que el pueblo entero se puso a sustituir, a reemplazar a aquellos órganos del Estado que habían caído en inutilidad o en rebelión; el pueblo entero, en acuerdo con el Gobierno, con la representación del Estado, tomó las armas para defender su libertad y su República, y entonces se nos planteó el problema de aprovechar el entusiasmo, la lealtad, la fidelidad, el espíritu de sacrificio del pueblo para el organizando y encaminando todos esos valores morales en forma que constituyeran argumentos nuevos que reemplazaran a los antiguos, para que, con el menor desgaste, con el menor esfuerzo, con la menor pérdida de tiempo y de energías, y con los menores sacrificios, el Gobierno de la República, el Estado republicano, cumplieran con su deber, que era restablecer la paz en España y restaurar la República allí donde había sido temporalmente suprimida. Cumplo esto hubiéramos cumplido todo con nuestro deber.

Este esquema de la situación tiene un valor demostrativo para todos nosotros y para todo el mundo. Cuando se hace la guerra, que siempre es un acto aberrante, y más si es entre compatriotas; cuando se hace la guerra, que es funesta, incluso para quien la gana, hace falta una

### La dictadura militar

¿Es que cuesta tanto trabajo comprender el impulso nacional de un pueblo que no quiere dejarse poner una argolla? ¿Pero tan extraño se ha vuelto para muchos españoles el concepto de la libertad y de la dignidad humana, y de la dignidad nacional, que les parece inverosímil batirse por algo que no sean los intereses de clase o la ideología de un partido? Pero ¿el sentimiento propio del hombre libre y el galardón de español, no bastan para hacerse matar en las trincheras?

Olgo hablar de un movimiento nacional, que es como creo que califican una acción rebelde los autores de la rebelión. Un movimiento nacional, ¿puede existir si empieza por secuestrar la libertad de la nación? Yo estimo que un movimiento nacional sería irrefrenable en cualquier sentido que se pronunciasse si tal fuese el movimiento: nacional. Pero para que haya un movimiento nacional lo primero que tiene que haber son naciones libres para manifestarse en su libertad. Por eso nos batimos en la guerra que se proclama nacional no tiene más que someterse a la prueba de dejar a sus súbditos, a sus esclavos, a sus dominados, que digan lo que piensan y lo que quieren. Ahí sí dicen que quieren la dictadura militar, yo me comprometo a suscribirlo, porque estoy seguro de que poquísimos españoles votarían en favor de la dictadura militar!

### Nuestra unión

Entonces, ¿qué es este movimiento nacional? El movimiento nacional está aquí, en donde alienta el pueblo libre, asistiendo al Gobierno legítimo de la República en su tremenda empresa. No he visto ningún desfilamiento. A nadie se le ha obligado a combatir, a nadie se le ha obligado a abrazar la bandera de la República. ¿Fuerden decir lo mismo que oientan este apelativo de movimiento nacional? Supongo que no. Sobre esta base de la unión del pueblo español en defensa de sus libertades esenciales de hombre y de las libertades y de la independencia de su patria es sobre la que está asentada esta enorme coalición de las fuerzas políticas y sociales y de Gobierno en defensa de España. Yo estimo que esta coalición y esta unión deben continuar, por lo menos, hasta la paz; por lo menos, hasta la victoria. Quiera que después también, cuando se acabe la guerra y ya haya forzosamente que prestar atención a un porción de problemas que ahora no están más que latentes nos va a parecer que la guerra era cosa de juego y que los problemas de entonces serán mucho más difíciles y graves, con ser tan terrible el problema de la guerra misma, y para entonces será necesaria también la cohesión de los españoles y el espíritu de abnegación y sacrificio que hoy por hoy reina entre todos vosotros.

### Una política de la guerra

Pero mientras tanto, permitásemos decir que necesitamos una política de la guerra. Estamos haciendo una guerra política, pero necesitamos una política de guerra, lo mismo en los frentes de batalla que en la retaguardia. Una política de guerra que no tiene más que una expresión: la disciplina y la obediencia al Gobierno responsable de la República. (Termina en la página 2.)

